

Aquí la vida entera

octubre 14th, 2016

Carlos Marcos Calzadilla ISSN 1563-8340



Mi grano de arena será esencial durante el año en el que debo brindar mi apoyo en Mayabeque”, expresa Analié

Para Analié Bolaños López, licenciada en Educación de la Biología-Química, la comunicación con el estudiante resulta fundamental en el proceso de formación académico.

“Lo primero es conocer al alumno”, expresa. Según ella, la calidad de la instrucción comienza en casa. Los padres son importantes a la hora de formar valores que más tarde la enseñanza formal e institucionalizada fomenta.

Analié forma parte de un contingente de 24 maestros jóvenes provenientes de Santiago de Cuba y Guantánamo, quienes dieron el paso al frente para contribuir a la cobertura docente en territorio mayabequense.

En secundarias básicas, centros mixtos e institutos politécnicos, estos pinos nuevos tejen el futuro de la Patria a través de la enseñanza oportuna, humildad y crecimiento humano.

¿Existe algún educador en tu familia?

“No hay nadie que practique la profesión además de mí. Amo este trabajo. Desde que estaba en Secundaria, me propuse ser educadora.

“En esta decisión influyeron mis profesores durante la formación, sus clases y preparación constante. Iba a muchos eventos y participaba en concursos de Español y Matemática, lo que motivó este gusto por impartir conocimientos.

“Cuando culminé el noveno grado, opté por el Pedagógico para después cursar cinco años de Licenciatura.

“Durante todo este tiempo, observaba a mis maestros enseñando. Los ayudaba en la preparación de clases, revisando tareas y libretas”.



¿Cuánto te aportó el Pedagógico en tu desarrollo profesional?

“Resultó esencial, tributó mucho a lo que soy. Desde tercer año tuve que realizar prácticas, lo cual constituyó un gran reto a la hora de encarar el estudiantado. Fue emocionante.

“Estuve nerviosa la primera vez frente al aula. Era parte de un nuevo claustro y no conocía el grupo. Impartía la Química, pues me encanta esta ciencia, igual la Biología”.

¿Cómo tranquilizaste los nervios?

“A través de la comunicación y el conocimiento de los estudiantes. Contaba con una tutora que me profesó suficiente ayuda. Todo conspiró para que las clases fueran un éxito”.

¿Tuviste algún contratiempo en tu carrera?

“En la universidad, cuando fui a discutir mi trabajo final, derramé un poco de la sustancia con la cual trabajaba. Al encender el fósforo, aquello empezó a arder. Pero logré contener la situación”.

Una vez graduada...

“Cuando terminé la Licenciatura fui ubicada. Había déficit de profesores en un Politécnico y asumí la tarea. Allí comencé a enseñar Química Inorgánica en la especialidad de Agronomía.

“Conversaba sobre los suelos y la importancia de las sustancias químicas en ellos”.



Una vez más el paso al frente

“Llamaron a todas las provincias y, junto a otros compañeros, decidí venir a Mayabeque a impartir lecciones representando a Santiago de Cuba.

“Me animó la labor altruista. Faltan educadores y mi grano de arena será esencial durante el año en el que debo brindar mi apoyo. Si me lo permiten, estoy aquí la vida entera.

“Relacionado con la familia, es la primera vez que me separo de ellos, por lo cual estoy preocupada. Sin embargo, estoy feliz con mi quehacer”.

Si no hubieses sido maestra...

“Entonces bibliotecaria. Inculcar el cuidado y consulta de los libros como fuente de sabiduría es una tarea noble”.